

LA FECHA DE LA CONSTRUCCION DE LA IGLESIA DE SAN CERNIN DE PAMPLONA SU SEUDOCORO Y EL RELIEVE DE CABALLERO

LA FECHA DE LA CONSTRUCCION

La cronología de la construcción del magnífico templo gótico de San Cernin de Pamplona trae hace tiempo divididos a los arqueólogos españoles y extranjeros. Una prueba más de lo poco sólidas que son las razones de tipo exclusivamente técnico para precisar aproximadamente la fecha de los monumentos nos la ofrece este templo de San Cernin, para el que Lampérez **fija** la fecha de su construcción en la segunda mitad del siglo **XIII** (1), mientras que el arqueólogo inglés G. Street le asigna la segunda mitad del **XIV** (2).

Modernamente el arqueólogo español L. Torres Balbás después de afirmar «Que no hay dato documental alguno relacionado **con** la construcción de S. Saturnino de Pamplona» y basándose en la técnica estructural gótica del templo, toma una posición media y sitúa la construcción en la primera mitad del siglo **XIV**, hacia el 1330, contemporánea de la del Refectorio de la Catedral de Pamplona y de la portada de Nuestra Señora del Amparo de la misma, exceptuando su tímpano (3).

Hoy podemos afirmar que existe el dato documental de la fecha de la construcción de San Cernin, que data del último tercio del siglo **XIII**, entre las fechas tope 1276-1277. El arquitecto pamplonés Florencio Ansoleaga (4), restaurador de la iglesia de

(1) Historia de la Arqueología Española, t. **II**, p. 337.

(2) **La Arquitectura gótica en España**. Traducción de R. Laredo.

(3) *Ars Hispaniae*, t. **VII**, Arquitectura gótica, p. 221; y Príncipe de Viana, a. 1946, n.º 26, pp. 471-493.

(4) *Boletín Com. Mon. de Navarra*, 1910, n. 3, p. 26. «El Cruzado y los Cruzates en la iglesia de San Cernin».

San Cernin a principios de siglo, logró leer por primera vez en el escudo de la clave de la bóveda inferior del seudocoro, perteneciente a la familia noble de los Eza, la siguiente inscripción en letra gótica, que yo transcribo con alguna pequeña rectificación:

† DOMNUS: BERNARDUS: DEÇA : IUDEX: BURGI:
SANTI: SATURNINI: PANPILONENSIS: ME FECIT:

Su traducción es la siguiente: «Don Bernardo de Eza, juez del Burgo de San Cernin de Pamplona, me hizo». El mismo escudo, pero sin inscripción, se repite en la clave de la bóveda superior del citado seudocoro. Pero Ansoleaga no nos dió la cronología ni la identificación de ese Bernardo de Eza.

Yo he tenido la fortuna de identificarlo en dos documentos, uno fechado en 1297 y otro en 1301, no quedando ya rastro alguno de un Bernardo de Eza en la documentación de los archivos de la Ciudad en la primera mitad del siglo XIV.

El documento de 1297 se encuentra en la Cámara de Comptos (caj. IV, n.º 106) y se refiere a la unión de principales ciudades y villas de Navarra a la Junta de Obanos. En nombre de Pamplona figuran «**Don Bernart de Eça, alcalde del Borc de San Cernin de Pampalona**» y «don Hienego d'Aldava, alcalde de la Población de Sant Nicholau de Pampalona».

El documento de 1301 se encuentra en el Archivo Municipal de Pamplona. Es un «Vidimus» notarial de 1301 de un documento de Teobaldo II, fechado en 1254, por el que se instituye a los alcaldes del Burgo de San Cernin de Pamplona, Estella, Sangüesa, etc., etc. para juzgar las quejas que se llevasen ante ellos. Son testigos del «Vidimus» notarial solamente dos personas: Lupo García de Salinas, ballestero del Rey, y «**Bernardo Deça, vicino Panpilonensi**». (Archivo Municipal, caj. A.)

Como se ve, ya en 1301 Bernardo de Eza es sólo vecino del Burgo de San Cernin; no ejerce cargos administrativos, pero interviene como testigo cualificado. Después de 1301 no aparece ya en la documentación de los Archivos de la Ciudad a lo largo de toda la primera mitad del siglo XIV (5).

(5) Probablemente fué hijo suyo Miguel de Eza, que aparece en el testamento, fechado en 1346, de Flandina Cruzat Peritz como marido de la misma. La referida señora fué la más insigne bienhechora de la iglesia de San Cernin, según testimonio de D. Juan Albizu, conoedor como ninguno de la historia de su parroquia (Cf. «San Cernin» p. 21, y Archivo parroquial de San Cernin, n. 755).

Anteriormente lo vimos como juez del Burgo de San Cernin en la inscripción del escudo del seudocoro, y como alcalde del mismo Burgo en el documento de 1297.

Podemos considerar las fechas 1276-1297 como las fechas tope de la construcción total de la iglesia gótica de San Cernin. Tomamos la fecha de 1276 como tope inicial por ser el año de la guerra civil entre los Burgos de la Navarrería y San Miguel contra el Burgo de San Cernin y la Población de San Nicolás. La construcción de la iglesia gótica a lo largo del siglo XIII antes de 1276 no era posible, según los convenios celebrados entre el rey don Sancho el Fuerte por un lado y los obispos Asparago y Remigio, señores de la Ciudad, por otro, firmados en 1214 y 1222; convenios que fueron respetados en tiempo de los Teobaldos (6). En ellos se comprometían a no permitir que los habitantes de la Navarrería y Población de San Nicolás levantaran fortificación de ninguna clase contra el Burgo de San Cernin y viceversa, facultándoles para su destrucción, si la levantaran. Ante estas fuertes prohibiciones reales y episcopales no era posible la construcción de la iglesia gótica de San Cernin, verdadera fortaleza con dos torres cuadrados elevadísimas, dotadas de fuertes almenas, las más avanzadas y amenazantes frente al Burgo de la Navarrería. Confirma todo esto el testimonio de Guillermo Aneliers, que intervino personalmente y cantó en versos provenzales la guerra civil de 1276. En su poema sobre la guerra civil (7) en los cantos 21, 22 y, sobre todo, 58 y 83 enumera las diversas torres del Burgo de San Cernin, existentes ya antes de los convenios citados: La torre de la Galea, en el comienzo de la calle Mayor, y la más avanzada hacia la Navarrería, la torre de la Campana; las dos torres redondas, próximas al Hospital de San Cernin, etc.; para nada cita las dos torres cuadradas de la iglesia gótica de San Cernin, que de existir en 1276 serían las más avanzadas hacia la Navarrería. Se deduce también del testimonio de Aneliers que la iglesia románica no poseía una torre-fortaleza, como tantas otras la tuvieron.

En esta guerra civil la Navarrería y el Barrio de San Miguel fueron arrasados por las tropas francesas auxiliares del rey Felipe III, y su población se dispersó, como lo afirma gráfica-

(6) Archivo Municipal de Pamplona, leg. A, n. 5, y Caj. H.

(7) «La Guerra Civil de Pamplona». Poema en provenzal escrito por Guillermo Aneliers, y editado por Pablo Iñarregui. Pamplona, 1847.

mente Aneliers (c. 98 y siguientes) y lo confirma la documentación contemporánea (8). Durante un espacio de tiempo aproximado a los 50 años el Burgo de San Cernin y la Población de San Nicolás integraron y representaron a la ciudad de Pamplona, hasta que en 1324 Carlos el Calvo, rey de Francia y de Navarra, acordó la reconstrucción de la Navarrería. Ese espacio de tiempo a partir de 1276 era el más indicado para levantar la nueva iglesia gótica por la inexistencia de la Navarrería y por la necesidad de reemplazar la antigua iglesia románica, maltrecha en la guerra civil. No existiendo, en efecto, la Navarrería, nadie podría poner obstáculos a la construcción de la nueva iglesia, fortificada en previsión de nuevas contingencias; incluso la favorecería la misma reina doña Juana, por cuya causa habían luchado victoriosos. Urgía, además, levantar la nueva iglesia, pues la antigua había quedado maltrecha por hallarse en la proximidad de la torre de la Galea, la más impugnada desde la Navarrería, que lanzaba a diario 50 piedras de 3 quintales de peso, como refiere Aneliers en el c. 85.

El tope último para la terminación de la nueva iglesia hay que colocarlo en 1297. Se terminó la construcción del segundo y último tramo de la nave gótica y el seudocoro, siendo Bernardo de Eza juez del Burgo de San Cernin, según reza la inscripción de su escudo. Sabemos que era alcalde del mismo Burgo en 1297. No queda espacio hasta 1300 para ejercer posteriormente el cargo de juez y menos para construir el segundo tramo de la nave y el seudocoro. En 1301 la última noticia sobre Bernardo de Eza nos lo presenta como simple vecino del Burgo de San Cernin, retirado a la vida privada.

Sin duda alguna ejerció el cargo de juez antes de ser alcalde en octubre de 1297. Se puede fijar, en consecuencia, la terminación de la iglesia gótica de San Cernin antes de 1297, en el espacio de tiempo comprendido entre 1276 y 1297.

II

EL SEUDOCORO

Desde que por primera vez afirmó G. Street que el coro de San Cernin se alojaba en la tribuna abovedada que se abre a los

(8) Arigita, «Cartulario del Rey Felipe III de Francia», n. 161 y «Colección de documentos inéditos para la Historia de Navarra», t. I, n. 263.

pies de la iglesia (9), todos los arqueólogos posteriores siguen el mismo parecer, como Madrazo, Lampérez y Ansoleaga. Asimismo creen que fué construido a la vez que la iglesia por el mismo arquitecto.

Se puede afirmar con certeza que esa tribuna se levantó desde el principio, pues lo confirma el escudo con la inscripción en la bóveda de dicha tribuna, igual al que existe en la bóveda del segundo tramo de la nave, escudos desconocidos por Street, Madrazo y Lampérez.

Pero esa tribuna no fué destinada para coro litúrgico, sino como complemento del segundo tramo de la nave del templo, ya que las dos calles entre las que se construyó impedían darle un tercer tramo, muy conveniente para la estética y utilidad parroquial. Como la tribuna similar de la capilla real de San Jorge en el castillo real de Olite, la citada tribuna se destinaría para las autoridades y gente principal del Burgo, y encaja bien en un juez y alcalde del Burgo el promover la ejecución de tal obra y con tal destino. Ansoleaga considera a Bernardo de Eza el arquitecto de la iglesia; pero con toda seguridad fué sólo el promotor, pues nunca aparece como mazonero, sino como juez, alcalde o simple vecino del Burgo.

El coro de San Cernin se hallaba, como en las demás iglesias, en la cabecera, en torno del altar mayor. Don Juan Albizu, en su «Catálogo General del Archivo de la Parroquia de San Cernin de Pamplona» (2.^a edición, 1950), publica dos documentos de fundación de aniversarios con Misa solemne de Requiem, que debían cantarse en altares construidos en el coro de la iglesia. En el documento n.º 7 del Catálogo, datado en 1407 (n.º 14 del Archivo), se habla de un altar construido en el coro, dedicado a San Miguel y San Martín, en el que se debía cantar la Misa solemne de Requiem en sufragio del obispo Juan de Bauffes, consejero de Carlos III el Noble. El doctor Albizu lo sitúa «En la parte del coro donde se canta la epístola». El documento n.º 6 del Catálogo (n.º 20 del Archivo) trata de la fundación de 6 aniversarios solemnes por Carlos III en 1412, que debían «Ser cantados e celebrados solemnemente en la dicha iglesia de Sant Cer-

(9) Obra cit, p. 425.

nin cada aynno a perpetuo en el grant altar de la dicha iglesia por el vicario y capeillanes que sirven e serviran continuamente el coro de la dicha iglesia».

III

EL RELIEVE DEL CABALLERO

Se han emitido las más variadas opiniones en relación con el personaje representado en el relieve del caballero, situado encima de la capilla de San Jorge. Examinaré aquí las expuestas por Ansoleaga, Albizu y Lacarra, que son, a mi juicio, las más estimables.

Ansoleaga (10) ve en el caballero del relieve, cuya «foto» reproducimos, un caballero cruzado que camina en dirección al Occidente, y saliendo de una población; de sobre sus muros emerge una mano con nimbo crucífero en actitud de bendecir. Observa que en el Burgo de San Cernin existió la famosa familia de Cruzat, la más insigne bienhechora de la parroquia. Añade que el primer cruzado de quien se tiene noticia, llamado Beltrán Cruzat, asistió a la primera cruzada, acompañando, con otros caballeros navarros, al rey don Ramiro de Navarra.

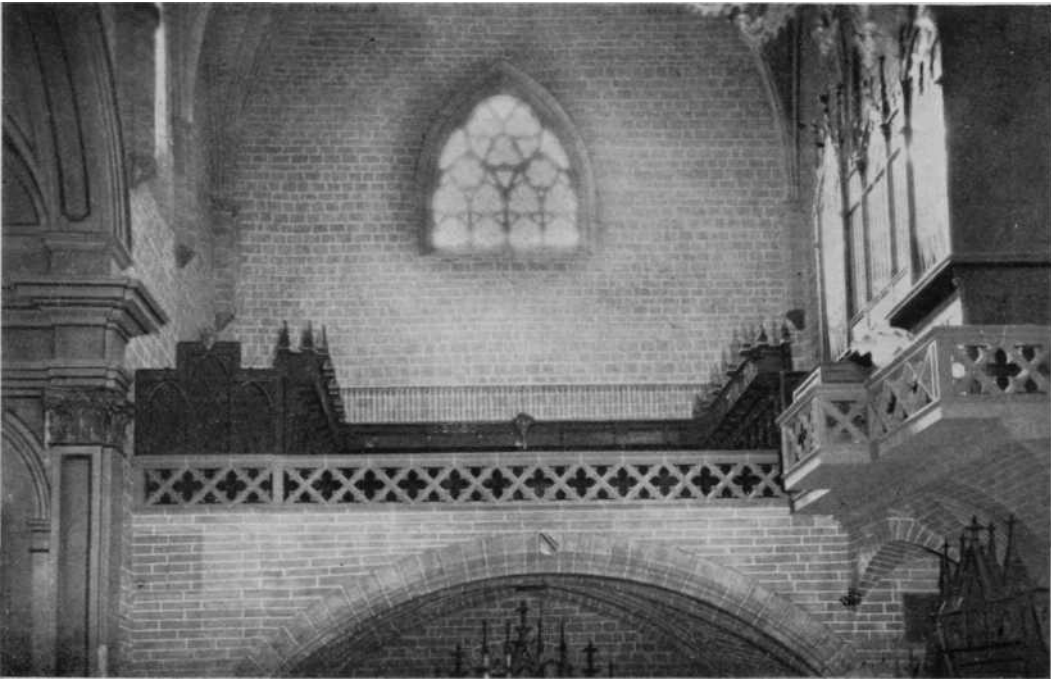
Esta noticia la toma del cronista mosén Diego Ramírez Avalos de la Piscina, y la halla confirmada en un documento de 28 de junio de 1527, en el que el emperador Carlos V concedió a don Diego Cruzat poner a sus armas orla azul con tres cruces de Jerusalén en oro... «porque (añade el documento) es notorio que algunos de vuestro linaje se hallaron en la conquista de Jerusalem».

Con todos estos antecedentes deduce Ansoleaga como muy racional que el caballero del relieve representa a don Beltrán Cruzat, saliendo de Jerusalén de vuelta a su casa, recibiendo la bendición de Jesucristo. La base en que consolida su opinión no es firme. La Crónica de Avalos de la Piscina (libro cuarto) no merece crédito por hallarse plagada de leyendas y errores. El infante navarro, no rey, don Ramiro Sánchez, casado con Cristina, hija del Cid y padre del rey García Ramírez el Restaurador, no pudo acudir a la primera cruzada (1096-1099) por hallarse en

(10) Artic. cit. p. 26.



Escudo de la Casa de Eza



El Seudocoro de San Cernin



Relieve del Caballero Cruzado

ese tiempo en compañía del Cid, como puede verse en mi artículo de esta revista intitulado «Filiación y derechos al trono de Navarra de García Ramírez el Restaurador» (11), y en otro artículo de esta misma revista firmado por el catedrático A. Ubieto y Arteta, «La participación navarro-aragonesa en la primera cruzada» (12). Mal pudo, pues, don Beltrán acompañar en la primera cruzada al infante Ramiro. En relación directa con don Beltrán Cruzat, añade el citado catedrático, «El apellido Cruzat no aparece en la documentación navarra del siglo XI», y yo puedo reponer que tampoco aparece entre los numerosos señores que confirman el fuero del Burgo de San Cernin, dado en 1129 por Alfonso el Batallador (13). Además, el caballero del relieve lleva nimbo sagrado, que no corresponde a don Beltrán... No hay, pues, base sólida en la opinión de Ansoleaga.

El doctor Albizu, en su obra «San Cernin», página 25, opinaba que el relieve del caballero se refería a Teobaldo I de Champaña, que asistió a la sexta cruzada; pero en su opúsculo posterior «Pastor Bonus», de 1950 (sin paginación) escribe: «Al hacer el raspado de las paredes del templo en el año 1941 tuvimos ocasión de examinar de cerca aquella figura ecuestre y vimos que es de cal sobrepuesta, trabajo del siglo XVII, y, rectificando lo que antes escribimos..., opinamos que se refiere a don Martín de Redín y Cruzat (hermano de Tiburcio de Redín y Cruzat, el venerable fray Francisco de Pamplona) y probablemente la Párrquia de San Cernin se lo dedicó a su esclarecido hijo, cuando la ciudad le dedicó (en 1658) la lápida existente en la casa nativa de los Redín Cruzat (Mayor, 37) (al ser elevado al puesto de Gran Maestre de la Orden de Malta en 1657)».

Ninguna de las dos opiniones sucesivas del doctor Albizu se puede sostener, porque el caballero del relieve lleva nimbo sagrado, que no corresponde a ninguno de los dos caballeros supuestos. Opinaba el doctor Albizu en su primera suposición que la iglesia de San Cernin se estaba construyendo cuando Teobaldo I de Champaña intervenía en la sexta cruzada (1239); pero tampoco esta afirmación se puede sostener, después de lo que llevamos escrito en la primera parte de este trabajo.

(11) Príncipe de Viana, ns. 35 y 36, a. 1948, p. 282.

(12) Príncipe de Viana, n. 28, a 1947, p. 364-366.

(13) Archivo Municipal de Pamplona, caj. 1, n. 19.

El catedrático doctor Lacarra, en su artículo «Imágenes de Caballeros», de esta misma revista (14), fijándose en la indumentaria del caballero, que la cree del siglo XIV, y en la aureola de santo, rechaza la opinión del doctor Albizu. Fijándose en su situación encima de la capilla de San Jorge, sospecha que sea alguno de los santos caballeros, quizá San Jorge, al que iba dedicada la capilla inferior. Tiene probabilidades esta opinión, pero encuentro algunos inconvenientes a la misma. Extraña que el relieve de San Jorge esté colocado fuera de su capilla, que existía ya en los comienzos de la iglesia gótica con una imagen veneranda del Santo, que el 23 de abril de cada año se llevaba en procesión a la ermita del mismo en la Rochapea (15).

Además, la composición total del relieve parece impropia de San Jorge, general de los ejércitos cristianos, como aparece en la Leyenda Dorada (16).

El es el que protege a los ejércitos y no el que recibe la bendición de lo alto. No cuadra adecuadamente su representación como saliendo de una ciudad y recibiendo la bendición del cielo. En la Leyenda Dorada San Jorge, revestido de hábitos blancos y armado de una cruz roja, se aparece a los sitiadores de Jerusalén, que, siguiéndole, se apoderan de la ciudad.

Para mí, el Caballero cruzado del relieve con las flores de Lis tan profusamente repetidas en el cabezal de su caballo, es un Santo cruzado francés, perfectamente identificable con San Luis. Los adornos del cabezal no forman una cruz flordelisada. Forman dos líneas paralelas y otra transversal en su punto medio, terminando los seis extremos en flores de Lis. La presencia de San Luis en la iglesia de San Cernin se justifica por varias razones. Acababa de ser canonizado por el papa Bonifacio VIII en 1296, cuando ya la iglesia se había construido, y sus altares recientemente dedicados a Santos de devoción parroquial. Reinaban en Navarra y Francia Felipe IV el Hermoso y su mujer doña Juana de Navarra, nietos de San Luis, por cuya causa luchó el Burgo de San Cernin, en su mayor parte franco, en la reciente guerra civil. Nos consta además el interés grande de dichos reyes por propagar el culto de su abuelo.

(14) Príncipe de Viana. n. 5, a. 1941, pp. 37-39.

(15) «San Cernin», p. 78.

(16) La Légende Dorée. Traducida al francés y anotada por el abate J. B. M. Roze. Primera parte, p. 460.

En 1303 los citados reyes dieron a los frailes de Grandimont la iglesia de Corella con todos los diezmos y derechos, poniendo por condición que dichos religiosos erigieran en la iglesia de San Marcial de Tudela un altar en honor de San Luis «nuestro abuelo» (17). El Burgo de San Cernin, en su mayor parte francés, en atención, sin duda, a los deseos de sus reyes, habría encargado la superposición del relieve en las paredes de su iglesia parroquial recientemente construida. El material del relieve sobrepuesto, sea de cal o de yeso especial, no es obstáculo a su existencia ya a principios del siglo XIV. Ahí están desafiando a la intemperie los alicatados en yeso del siglo XIV o XV en el palacio real de Olite, tan resistente como la piedra.

P. Germán de Pamplona, O. F. M. Cap.

(17) «Memoria* Históricas de Tudela», por Fray José Vicente **Díaz Bravo**, blkadadas por José R. Castro 1956.